

El Retablo Mayor

El retablo mayor, de Domingo de Amberes, fue realizado entre los años 1552-1558, en madera de nogal, roble y algo de pino. Mide doce metros de alto por siete metros de ancho aproximadamente. Consta de cuatro cuerpos y siete calles.

El primer cuerpo contiene relieves de la infancia de Jesús: Nacimiento, Circuncisión, Adoración de los Reyes y Jesús en el Templo entre los doctores. A ambos lados de las calles centrales se hallan, en hornacinas, las tallas de cuatro Padres de la Iglesia: san Gregorio Magno, san Ambrosio, san Agustín y san Jerónimo.

El segundo está dedicado a la Pasión del Señor con relieves de la Oración en el huerto, el Prendimiento, Jesús ante Caifás y la Flagelación. En el centro se encuentra un relieve y una escultura de la Resurrección.

El tercero presenta, en bellos relieves, escenas de la vida de san Pedro, titular de la Parroquia, y representado en una grandiosa talla en el centro, sentado en la cátedra en actitud de enseñar como el Maestro. A los extremos de estos dos cuerpos se encuentran unas tallas de los cuatro evangelistas, en madera policromada.

Los relieves del cuarto cuerpo están dedicados a la Virgen: la Inmaculada, el Nacimiento de María, la Presentación de María en el templo y la Muerte o dormición de María. En el centro de este cuerpo se halla una talla de tamaño natural de la Asunción de María, rodeada de querubines.

El retablo es coronado en su parte más alta por una talla de Cristo en la cruz y otras dos de los ladrones, con las figuras de María y san Juan a ambos lados del Calvario. Se puede admirar la distinta policromía de Cristo y de los jóvenes ajusticiados con él. Son dignas de destacar las esculturas de Adán y Eva, de 1,54 metros de altas, que dan a Domingo de Amberes renombre universal. Se apoyan sobre dos esbeltas columnas que parten desde abajo.

La riqueza de expresiones en los personajes, así como de los mantos, capas y vestidos propios del siglo XVI, con sus colores originales, hace que el retablo se haya llenado de vida y movimiento. Da la impresión como de si una representación del misterio cristiano estuviese a punto de comenzar.

Otros elementos

La iglesia alberga innumerables obras de arte. Destaca el **retablo lateral de Nuestra Señora del Rosario**, obra plenamente rococó realizada por Fernando González de Lara. En una de las capillas laterales, que forma parte de la zona más antigua del edificio y que se ha convertido en un museo, podemos admirar diferentes piezas expuestas. Especialmente hay que detenerse en el pequeño **retablo de San Roque**, obra también de Domingo de Amberes, que preside la capilla. En el lado opuesto, se recogen todas las obras relacionadas con la Semana Santa y que la cofradía procesiona.



Asimismo, se puede contemplar un **púlpito de piedra** con el ambón decorado con medallones de san Pedro, san Pablo y san Andrés y cuyo pie lo constituye un atlante. Fue realizado por Martín de Ochoa. De este mismo autor es el **coro**, con una bella bóveda decorada y dos tribunas laterales salientes. En el mismo se sitúa un **órgano**, restaurado en el año 2007. Según los especialistas, tiene excelentes posibilidades para obras del barroco y neoclásico. Desde su restauración, todos los veranos hay dos o tres conciertos, aparte de días especiales en los que solemniza la Eucaristía.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA



Colabora:

EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura y Turismo.

Iglesia de San Pedro Apóstol



Pampliega (BURGOS)

El Pueblo

La villa de Pampliega despierta la admiración desde la lejanía. Situado sobre el cerro de la Mota se encuentra en un sitio privilegiado y estratégico que ha marcado notablemente su historia. El caserío se extiende a través de la ladera sur del mencionado cerro hasta alcanzar en el llano la orilla del río Arlanzón.

Sus orígenes se remontan a un poblado primitivo, emplazado en el cerro. En el siglo II a. C. se la conoce con el nombre de AMBISNA o (Mansina) mencionada así por las tablas de Ptolomeo. Durante la ocupación romana es llamada Pompeyica (Pampilica), que significa "fundación de Pompeyo". Por aquí pasaban dos importantes vías romanas.

A principios del siglo VI, los visigodos se instalaron en el lugar. Según cuenta la tradición, Pampliega fue lugar de forzado retiro y muerte del rey visigodo Wamba, que pasó sus últimos años recluido en el monasterio de San Vicente, muriendo en el año 688. Sus restos fueron finalmente trasladados a Toledo por orden de Alfonso X el Sabio.

Tras la crisis producida por la invasión musulmana, el lugar se volvió a repoblar en el siglo IX. Por privilegio concedido por Alfonso X, los sábados se celebraba un mercado que atrajo una floreciente colonia de comerciantes y que hará crecer a esta villa a lo largo de toda la Edad Media. Su historia permanecerá ligada al mercado y al comercio como fuente principal de crecimiento poblacional y económico hasta tiempos no muy lejanos. El nombre de sus plazas lo atestiguan.

La ciudad de Burgos adquirió el lugar en el año 1331 y así la villa pasó a formar parte del señorío concejil de la capital del Arlanzón.

De la antigua muralla que rodeaba su caserío sólo se conserva el Arco de Presencio. A pesar de los cambios y transformaciones que ha vivido este lugar, aún se respira en sus calles un cierto aire medieval.



Fiestas y Patronos

Pampliega celebra dos fiestas principales en el año:

San Pedro in Cátedra, el 22 de Febrero, que es el titular de la Parroquia. Es la fiesta de los residentes en el pueblo y algunos más que nos acompañan de Burgos y Madrid. Hay dulzaineros, pasacalles, procesión y Misa solemne, cantada por nuestra Coral "Voces del Arlanzón". Todo el pueblo se reúne en la comida. Por la tarde, juegos de mesa y baile hasta las once de la noche.



San Mateo (21 de septiembre) es la fiesta más popular y más concurrida con todos los elementos característicos de una Fiesta Patronal: Pregonero, Orquestas, Verbenas, Peñas, Cena popular recorriendo cada Peña, Rey y Reina de las fiestas y diferentes actos culturales. Los actos se prolongan durante tres o cuatro días, con cantidad de jóvenes que acuden desde Burgos y pueblos más cercanos.

La Iglesia

La iglesia parroquial es, sin duda, el monumento más emblemático de Pampliega. Se alza como una atalaya en medio del pueblo. Contemplar la vega del Arlanzón desde la explanada del atrio de la iglesia será, para el visitante, uno de los mejores recuerdos de Pampliega.

La actual construcción, es el resultado de la suma de tres periodos. Se comienza a finales del s.XIII, de la que se conservan dos capillas laterales. En el s.XVI comenzó la ampliación de la primitiva iglesia, adquiriendo su forma actual de una sola nave en forma de cruz latina. Es obra del arquitecto Juan de Vallejo, construida en piedra de sillería y en estilo gótico isabelino. En el s.XVII se concluye, con la construcción de la torre con pórtico, a los pies del edificio. En 1774 se produce el traslado de la portada gótica (probablemente de Gil de Ontañón), al lateral derecho donde se encuentra actualmente. Esta **portada**, que da acceso al templo, se puede fechar hacia 1500. En estilo gótico, está compuesta de una serie de arquivoltas trasdosadas por un arco conopial y sendos pináculos flanqueando el conjunto.

Situados en el interior de la Iglesia, observamos tres de sus características: *grandeza, esbeltez y sencillez*.

